

## LAS VÍCTIMAS DE LA REPRESIÓN MAURISTA

### Crímenes monárquicos Palabras de Lerroux

El fusilamiento de Ramón Clemente García es de aquellos crímenes legales que marcan con estigma imperecedero a los poderes públicos en cuyo nombre se ejecutaron. Maura, Lacierva, Linarés, y los que con ellos votaron en el Congreso por la denegación del indulto, han traído con la humanidad una deuda de sangre que sólo en el apartamiento definitivo de la vida pública puede ser expiada.

Quien, como el Sr. Maura, tiene en su haber trágico las matanzas de Infesto, de Jumilla, de Valdeorras, de Salamanca, de Osera y de Barcelona; quien ha hecho verter tanta sangre y derramar tanta lágrima, no puede volver a gobernar en nombre de los altos intereses sociales, puestos por él a toda hora en peligro, sin que los hijos y las madres de tanta víctima inocente lleven al mundo civilizado, con sus clamores de justicia, la seguridad de que España ha caído en la más abyecta de las decadencias y de las servidumbres.

No; los gobernantes de 1909 se han hecho incompatibles con la dignidad nacional, y el intento, sólo el intento, de llamarlos de nuevo a los consejos de la Corona, incendiaria a España en protesta formidable, sin ejemplo en los fastos de nuestras luchas revolucionarias.

Evítelo quien pueda, y a quien interese que el régimen actual no se desmorone al empuje de la conmoción popular. El pueblo español procede más por sentimentalismo que por raciocinio y la muerte del pobre carbonero, inconsciente, sacrificado en preparación y para justificación de otro fusilamiento aleve, del maestro Ferrer Guardia, ha llenado su alma de rencores y de anhelos de venganza que treinta y tantos años de libertades burguesas, de derechos escarnecidos, de explotaciones odiosas, de fanatismo intolerante, de incultura, de hambre y de opresión no habían logrado encender.

Sólo un pueblo como el nuestro hubiera consentido que un régimen que se dice liberal y representativo hiciera posibles, con su legislación medieval y con sus procedimientos represivos, los crímenes legales que ahora conmueven su alma hermosísima de niño grande, cándido y bueno.

Hoy mismo cristaliza su odio en los causantes inmediatos de los fusilamientos de Montjuich, sin parar mientes en que en el castillo maldito se torturó y se fusiló mucho antes de ser Maura poder, y que si por delitos políticos fueron pasados por las armas los cinco desgraciados reos de Barcelona, por defender la libertad, la soberanía nacional, la Constitución o la República, perecieron en el transcurso de un siglo de trágicos horrores, bajo el mismo plomo monárquico, legiones de ciudadanos y de patriotas que aun están por vengar, para vergüenza de España.

No hace ocho días que hemos celebrado el centenario de la instauración del régimen constitucional en las Cortes de Cádiz. ¡Cien años que no pudieron borrar la significación y el atavismo de una monarquía en cuyo nombre se han derramado ríos de sangre bastantes a fertilizar todos los eriales de la península!

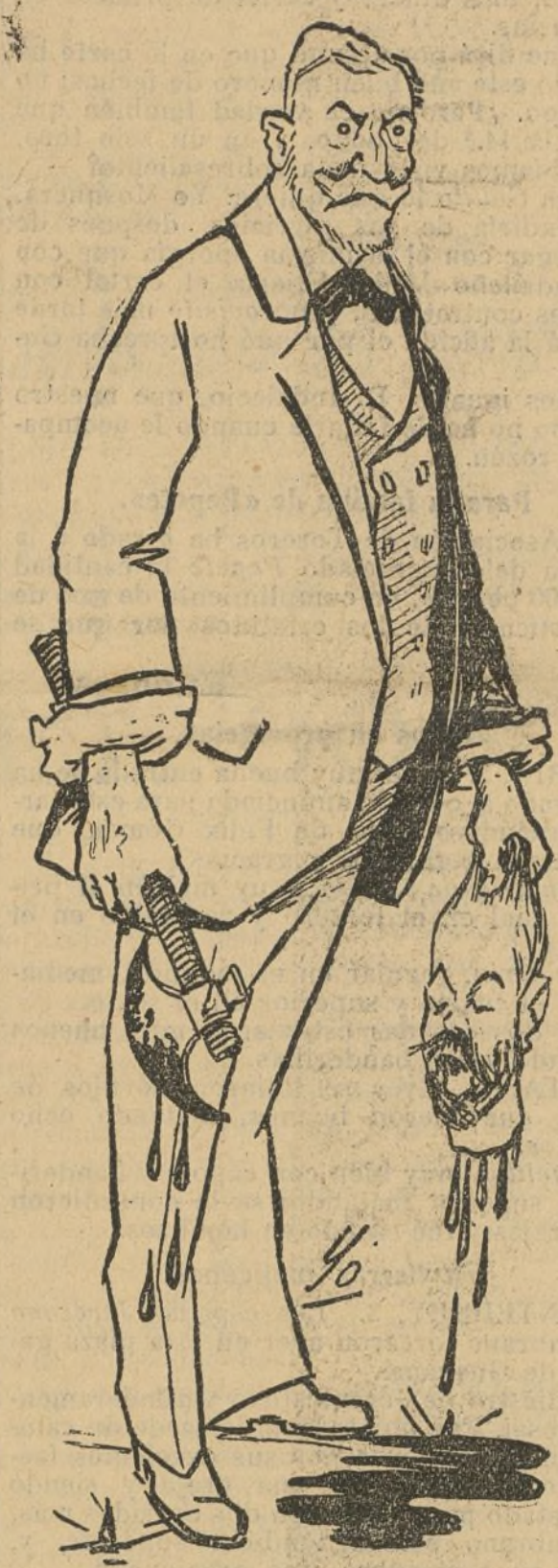
Por esto, en el día de hoy, conviene discernir equitativamente las responsabilidades, y no olvidar que no hay fruto sin semilla, ni árbol sin raíces.

De aquellas responsabilidades, que afectan personalmente a los ejecutores del infeliz ajusticiado hace un año en los fosos malditos, dijo Alejandro Lerroux, nuestro jefe y hermano, cuanto pudiera decirse, en su memorable discurso pronunciado en el Congreso el 16 de junio último.

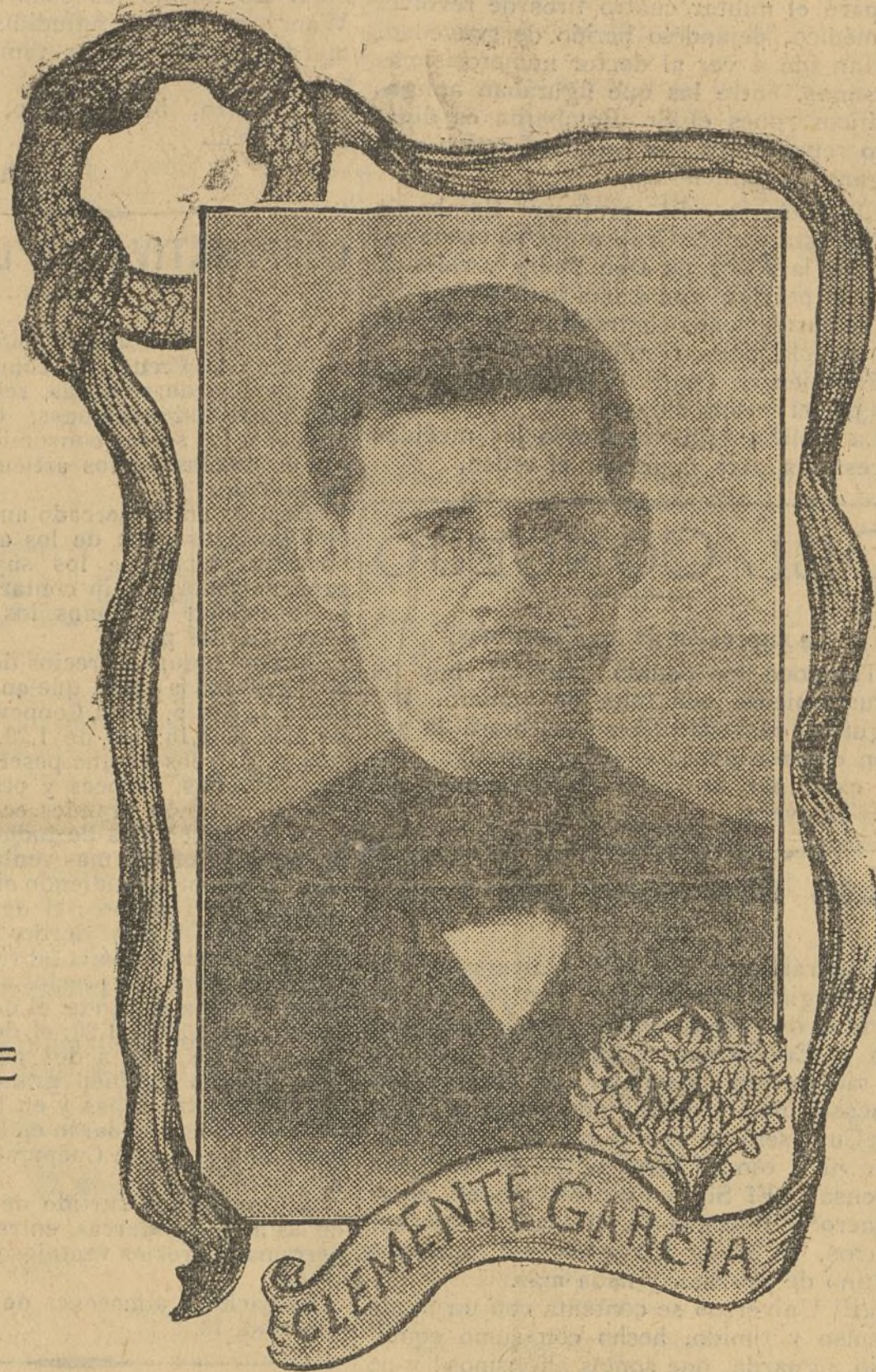
Preferimos reproducir sus hermosas palabras, que constituyen la condena más razonada y enérgica que se ha hecho en el Parlamento español de la sangüinaria represión maurista.

He aquí lo que contra el fusilamiento de Clemente García fulminó Lerroux:

El Sr. LERROUX: Y abreviando los términos, señores diputados, yo tengo que venir a parar a otra cosa que me parece todavía más injusta y más inícuo que el fusilamiento de Ferrer. Yo no analizo la figura de un delincuente, yo reivindico la figura de un hombre que no realizó delitos suficientes para justificar la horrenda pena que en él se consumó; pero después pienso con mi corazón de hombre, como humano, en aquel otro desventurado Clemente García, fusilado días antes que Ferrer, y me pregunto: ¿qué fin de reivindicación social, qué finalidad de ejemplaridad se perseguía con el fusilamiento de este desventurado Clemente García? Porque, en primer lugar, ¿qué delitos probados había cometido Clemente García? En los autos, y me atengo a esas referencias que yo he llamado documentos casi fehacientes, porque se publicaron en el período de la previa censura en periódico de Barcelona tan poco sospechoso como «El Noticiero Universal», se le acusaba de haber puesto unas cuantas piedras en una barricada, se le acusaba de haber bailado con la novia de una monja; y esto era todo. Se trataba de un idiota, o por lo menos de un hombre que no tenía la plenitud de su conciencia, o por lo menos de un hombre



ANIVERSARIO  
4  
OCTUBRE  
1909



Hoy hace un año se consumó el más negro, el más cruel, el más repugnante de los crímenes mauristas. Un adolescente, casi una criatura, medio idiota, inculpa- ble del delito de que se le acusaba, caía fusilado en los fosos de Montjuich el 4 de octubre de 1909, víctima de la sangüinaria represión a que el Gobierno del Sr. Maura, acicateado por la hienas de la Defensa Social, se entregó, después de haber provocado la rebelión del pueblo con su política opresora, reaccionaria y plutocrática.

Ramón Clemente García fue juzgado por el delito de rebelión y de profanación de cadáveres.

El único testigo de cargo lo fue un policía que dijo haber oído decir que el infeliz muchacho había tomado parte en el levantamiento de una barricada y que se le había visto bailando abrazado a la novia de una monja que los asaltantes de los conventos dejaron abandonada en medio de la calle. El Consejo de guerra, por mayoría de votos—que no por unanimidad—condenó a la última pena a Clemente García, y el fallo se envió a Madrid por existir disparidad de opiniones entre los jueces, y entre éstos y la auditoria general. Ni el delito aparecía suficientemente demostrado, ni el hecho de ayudar a construir una barricada podría estimarse como rebelión, ya que nadie sabía que el procesado hubiese hecho armas contra la fuerza pública. Por otra parte, el delito de profanación de cadáveres, único que pudiera aparecer más claro, no llevaba aparejada la aplicación de la pena de muerte. En tanto esto ocurría, los vecinos de la calle de Roig, donde vivió el muchacho, y el dueño de la carbonería de que era dependiente, pidieron ser oídos en la causa, y denegada su demanda por estar aquella conclusa y sustanciada, solicitaron el indulto, asegurando, bajo la fe de cuantos conocían a Ramón Clemente, que era incapaz en absoluto de cometer los crímenes que se le imputaron.

El barrio entero pedía la vida del inocente; su ejecución, por las vacilaciones del tribunal y por la clase de delación que la había originado, no podía ordenarse si los gobernantes conservaban un resto de conciencia y de respeto a la persona humana... pero todo fue inútil; el Consejo de ministros—también por mayoría, y se dice que de un solo voto—negó, implacable, el indulto, y el desgraciado muchacho fue pasado por las armas como un feroz criminal, entre el llanto de una madre desesperada y las protestas de inocencia de la pobre víctima.

¡Así se suprimían los hombres, bajo el gobierno de aquellos miserables!

El reo fue trasladado el 1.º de octubre desde la cárcel antigua, donde estaba recluido, al cuartel de Atarazanas, y de aquí al castillo de Montjuich, donde ingresó el día 3 a las dos de la tarde. Inmediatamente le fue leída la sentencia y se le puso en capilla.

Su salida de Atarazanas fue terriblemente dolorosa. Sospechando que se le sacaba del cuartel para llevarle al trágico castillo, el desdichado Clemente rompió en copiosísimo llanto, y echándose a los pies del oficial encargado de su custodia, juró cien veces, por su madre, que era inocente, que no se había metido en nada, que sólo había cogido la novia de la monja para trasladarla a otro sitio, y pidió perdón y se abrazó a las piernas de los que le rodeaban, no queriendo salir de la celda, a pesar de cuantas exhortaciones cariñosas le hacían el oficial del piquete y el jefe de la prisión militar. Estos señores, hondamente emocionados y prodigándole toda clase de consuelos, hicieron que fuese asistido por los facultativos antes de salir del cuartel, y le ocultaron piadosamente su triste suerte.

En Montjuich se repitieron las escenas de dolor y las protestas de inocencia por parte de la víctima. El carbonero en cuya tienda prestaba Clemente sus servicios, lo-

gró verle al entrar en el castillo. La entrevista fué desgarradora. El buen hombre se retiró enfermo.

Ya en la capilla, fué asistido el reo por el capellán de la fortaleza y por los hermanos de la Paz y Caridad. Estaba post-tradísimo y negábase a tomar alimento. A costa de grandes esfuerzos se logró que aceptase una taza de café con cognac, y más tarde un caldo con huevos y una copa de Jerez. Al rayar el alba el reo oyó misa, confesó y comulgó, haciendo nuevas y enérgicas protestas de inocencia. «Mi se me quita la vida sin haber hecho nada malo—dijo,—mientras los culpables andan libres por Barcelona».

A las cinco de la madrugada subieron al castillo algunas fuerzas del regimiento de Numancia, que tomaron posiciones junto al foso, impidiendo que se acercara nadie al lugar de la ejecución. Con ellas subieron también una compañía del regimiento de Mallorca, una sección del regimiento mixto de Ingenieros y otra de Artillería.

El reo salió sollozando de la capilla. Vestía miserablemente. Le acompañaban los capellanes del castillo y de la Casa de Misericordia y tres hermanos de la Paz y Caridad. Al dar el reloj de la fortaleza la última campanada de las ocho, cuatro soldados del regimiento de la Constitución cumplieron la terrible sentencia. Ramón Clemente García había dejado de existir.

La víctima del furor clerical y maurista, no había cumplido los veintidós años. Era de complexión débil, de carácter dulce y muy jovial; cuantos le trataban estimaban mucho por lo servicial y trabajador que era. Jamás estuvo afiliado a partido político alguno, ni profesaba ideas avanzadas, ni sabía lo que esto fuese, pues todo lo que tenía de bueno lo tenía también de poco inteligente y de espíritu nada cultivado. Apenas si sabía deletrear y «dibujar» su firma.

A los quince años sentó plaza en un regimiento de infantería, cumpliendo el tiempo de su compromiso sin nota alguna desfavorable.

Este era el hombre que no halló piedad de los gobernantes conservadores. Al rendir tributo de piedad a su memoria honrada, EL RADICAL recuerda al pueblo su juramento de impedir, por todos los medios y a cualquier precio, la vuelta al poder de los políticos criminales que nos deshonraron ante el mundo civilizado.

### LA VÍCTIMA

Ramón Clemente García era un muchacho de diez y nueve años, a quien su madre, valenciana, trajo a Barcelona en edad muy temprana, ingresándolo en una carbonería de la calle de Roig. La vida de esta víctima de Maura fué una vida muy oscura, sin relieve. Analizado, frívolo, Clemente repartía el tiempo los días laborables en las faenas del establecimiento de la calle de Roig, y yendo a las casas a llevar el carbón encargado. Ni tuvo novia, ni tuvo ideas. Los días festivos tomaba parte en alguna fiesta de barrio, haciendo reír a las muchachas, aguantando las chanzas de los hombres y aun de los niños. Era, como uno de tantos, un carbonero, lo a quien reñían las vecinas por su temperamento insustancial.

Dícese que una vez a la que proveía de carbón, y que andaba remolona en pagar, como el muchacho la requiriera muchas veces para que saldara la deuda, le tomó inquina y fué con el soplo a la Policía. Una de estas tardes he ido a la calle de Roig, he preguntado a todas las vecinas, he reavivado con mis preguntas el dolor que desde hace un año se alberga en la tienda donde sirvió mucho tiempo Clemente.

Todos me dicen lo mismo: «Era un buen chico. ¡El día de las barricadas! Cuando estalló la revolución, ni sabía adónde iba ni de dónde venía. Su trabajo le impidió enterarse de lo que decía la Prensa».

—Pero ¿qué hizo?—  
Con unanimidad absoluta todos me dieron la misma versión.

El día 27 de julio, los grupos, acosados por la fuerza pública, dejaron en la calle de Roig un ataud destapado, con una mu-



extraído del convento de las Magdalenas. Clemente salió a la calle y contempló con expresión idiota el despojo macabro. Los vecinos, asomados a las ventanas, prodigaron sus chanzas al carbonero. Alguien le dijo: «Quita eso de ahí; llévalo a la calle del Carmen».

Clemente, dócil, rebosando buen humor, se echó acoastar el ataud, dirigiéndose a la calle del Carmen, a la que desemboca la de Rog. Durante el trayecto, muy corto, siguieron los vecinos bromeando. Clemente quiso coadyuvar a la broma, y enlazando el ataud a guisa de pareja, comenzó a bailar. Entonces su patrona salió de la tienda, é indignada por la chacota de que hacía objeto a su dependiente, ordenó a éste que volviera a casa. Clemente dejó el ataud a pocos pasos de distancia de donde lo había tomado y regresó a la carbonería.

De ella no pudo moverse hasta que terminó la revolución.

Cuando el polizonte Mercé detuvo a Clemente, hubo gran dolor en todo el vecindario. Celebróse el Consejo de guerra, y tenderos y comerciantes recurrieron en suplica al Gobierno.

Hace algunos meses ha muerto, víctima de la enfermedad que le minaba, el patrón de la tienda en que sirvió Clemente. Una víctima más.

### EL DELATOR

Antonio Mercé, inspector de Vigilancia, atendió la denuncia de la vieja, y sin citar el nombre de ésta, haciendo constar en el parte que se trataba de una confidencia reservada que le merecía entero crédito, practicó la detención de Clemente, acusándole de profanación de cadáveres, hecho que, según el polizonte, se perpetró en la calle del Carmen, junto a las barricadas, cuando todos sabemos que en dicha calle no se levantó ninguna.

Mercé fué oficial carlista en la última guerra; terminada ésta, ingresó en el Ejército, yendo a la isla de Cuba, entonces en plena insurrección. Sus antiguos compañeros cuentan de él horrores de torturas, de martirios infligidos a los cubanos y de ciertos negocios no muy limpios. De regreso a la península entró en Alabarderos, formando parte de la guardia de cámara el día del parto de la princesa de Asturias. Desde entonces, por aquel motivo, la reina madre le distinguió con su protección, viniendo a Barcelona a desempeñar la plaza de inspector de cuarta clase.

Sus jefes le odiaban y le temían. Ningún compañero de los que tuvo en el Centro de Barcelona guarda de él buenas ausencias. Todos le reprocharon la detención de Clemente el día que se efectuó, sin sospechar, eso sí, que fuera fusilado.

Hoy Mercé presta sus servicios en el arrabal de San Andrés de Palomar, lejos de la ciudad, encargado de la vigilancia de un barrio tan pacífico como el Guinardó, las puertas de cuyas casas se cierran al que, consciente o inconscientemente, ofreció a Maura la víctima que había de servir de puente al infortunado Ferrer.

Antonio Mercé, vergüenza me da decirlo, es catalán.

### B. Calderón Fonte.

Barcelona.



QUISICOSAS

Ya eras el primer «sportman» que teníamos aquí, eras un gran bandida, «tourista» de lo más «chic», automotonde eminente, gran columna de la «high-life» y ya, para ser de todo (y no ser de nada al fin), te dedicabas a hostelería... ¡Oh, qué honor para el país!!

### Hoy se inaugura

la Exposición y habrá, de fijo, gran recepción; habrá sus «vivas» y es natural, que así se cumple con el ritual; y besamanos habrá también, que en esos actos sienta muy bien; habrá saludos del «tout Madrid» y habrá galletas del Hotel Ritz; habrá mil frases con retinita, y habrá «meditita», porque hoy, al fin, pensará alguno (no sin razón) en que es un día de «exposición»...

Mingo Revulgo.

## TOLSTOI

### es secuestrado

Por orden del Santo Sínodo serán recogidas las ediciones del gran ruso

SAN PETERSBURGO, 4. El panslavismo, que antes tenía una izquierda popular radical, se ha hecho en absoluto clerical y absolutista. Son los «ojranas» del zar, los asesinos que se llaman «verdaderos rusos», y adulan al autócrata para servirle de él para sus ambiciones y concupiscencias.

Les apoyan los cortesanos del partido de los grandes duques y los generales y burócratas no tienen cohesión para resistirles.

Así son rusos del Imperio: las contribuciones agobian a todas las clases, y sobre todo a los aldeanos. León Tolstoi, el gran apóstol, acaba de protestar contra esta explotación del campesino en su última novela, publicada ahora mismo bajo el título «Tres meses en el campo».

La crítica es suave, pero va a la raíz del mal. El Santo Sínodo se ha adelantado al Gobierno, poniendo el libro al index, y éste se ha encargado de secuestrarlo en todas las librerías.

Parece que gran parte de los 50.000 ejemplares de la edición han caído en manos de los escribas de la inquisición ortodoxa.

La indignación es general. La gloria nacional merece más respeto.

### LOS HOMBRES PAJAROS

### UN VUELO DE TABOUTEAU FIESTA SUSPENDIDA

SAN SEBASTIAN, 4. El aviador Tabouteau efectuó un vuelo de cinco minutos sobre la Concha, descendiendo en un campo. Momentos después, a las cinco y treinta, se elevó nuevamente en dirección a Biarritz, saludando al público con ambas manos y dando vivas a España. Fué muy aclamado por la muchedumbre.

BAYONA, 4. El aviador Tabouteau salió de San Sebastián a las cinco de la tarde, dirigiéndose a Bayona. Un fuerte aire de Noroeste le molestó en su marcha. Casi todo el recorrido lo hizo encima del mar. El cañonero español «Mac Mahón» y lanchas de pescadores de Fuenterrabía estaban vigilándole para socorrerle.

El aeroplano de Tabouteau, que marchaba a gran velocidad, llegó algunos minutos después de las seis al aeródromo de Bayona.

VALLADOLID, 3. La fiesta de aviación que debía celebrarse hoy ha sido suspendida por el mal tiempo.

El público protestó de tal medida.

Si mañana mejora el tiempo se verificará la fiesta de aviación, volando Mauvais.



La real orden del Sr. Merino transformando la vida de las peripatéticas y el avance del género infimo, harán de Madrid en plazo muy breve una ciudad habitable. Hasta ahora, las peripatéticas vivieron encerradas y el género infimo estuvo recluido en barracones como el teatro de la calle de la Encomienda y el Madridiño. Ya el garrotín y el cuplet sentaron sus reales en barrio aristocrático, y bien pronto las peripatéticas alegrarán los cafés. El escenario del Príncipe Alfonso, donde lució su doble fila de dientes el Sr. Porredón, por no poder lucir otra cosa, ha sido anoché trono de una bella parisienne, Mlle. Morelli, y de una castiza madrileña, «La Argentinita».

La parisienne me dijo que había sentido miedo. Yo no me explico el miedo de Mlle. Morelli. Una mujer guapa no debe sentir miedo ante muchos hombres, sino ante uno solo. El pudor de una bella como Mlle. Morelli, corre mayor peligro a solas con un hombre, que con todo un regimiento. Los regimientos deben ser terribles, pues los padres suelen decir, como supremo elogio de la virtud de sus hijas, que no temerían dejarlas en un cuartel. En realidad esta frase me parece poco halagüeña para el elemento armado, y esa confianza de los padres podría creerse que se funda en la certeza de que los militares no hacen ninguna conquista.

Mlle. Morelli debería perder el miedo, del mismo modo que la castiza madrileña debería desear su nombre. «La Argentinita» no está en relación con sus gallardías y sus guapezas. Yo creo que esta muchacha, antes de nacer a la vida del tango, ha leído el libro de Blasco Ibáñez «La Argentina y sus grandezas». Mas a pesar de la influencia perniciosa que haya podido ejercer este libro sobre la bella bailarina, yo me atrevo a aconsejarla que se cambie el nombre.

Deje América para Altamira y Blasco Ibáñez, y vea de encontrar un nombre como Pastora Imperio, de quien puede ser rival en el garrotín.—JAVIER BUENO.

### LOS REYES DE BELGICA Y FRANCISCO JOSE

VIENA, 4. Han llegado los reyes de Bélgica, siendo recibidos por el emperador. La entrevista entre ambos monarcas fué muy cordial. Numeroso público aclamó a los monarcas, que se dirigieron a Holburg, para saludar a la familia imperial, ministros y otras personalidades.







# Católicos sin Papa

En España, unos católicos que no saben lo que es catolicismo ni cristianismo, y que sufren no pequeños males ocasionados por el Papa, y unos gobiernos que las dan de liberales, vulgar antipatías convencionales, en el fondo incrédulos de toda religión, tratan al Papa, los unos, como a un Dios; los otros, con demostraciones de lacayuno respeto y de enervante miedo, que viene veneración sin límites.

En el extranjero, ó se mira al Papa con indiferencia desdenosa, ó con aversión profunda; respecto de él. La deserción de las filas del rebaño papal cunde, con intensidad más grande cada día, en Francia, en Hungría, Austria, Suiza, Canadá, América del Sur, Bélgica, Inglaterra é Italia.

En Polonia, unos católicos de verdad, feroces y observantes, los llamados Mariavitas de Maria, la causante de su agrupación, iniciada en 1893, emancipada del romanesmo en 1906, trata al Papa con la digna y esforzada valentía, con la franqueza cristiana que vamos a ver en lo que sigue, sacando del notable manifiesto, publicado en latín, que ha producido emoción inmensa en Polonia y un estupor indecible en el Vaticano. Lengaje tan rudo, altivo y contundente no lo había oído jamás un Papa.

Letras comunicatorias del ministro general de la Unión católica de los mariavitas.

Nosotros, sacerdotes salidos del clero católico, llegamos a conocer muy bien un día que género de religión y de fe era la suya. Viviendo con él, en no mucho tiempo nos demostró que sacerdotes y obispos no creían en la divinidad de Jesucristo, en la virtud de los Sacramentos y en la vida futura.

Con nuestros ojos veíamos los delitos de los sacerdotes, que no tenían un asar indigne de cuanto hay más sagrado en la religión y de la fe del pueblo católico. Pensamos primero que esta desgracia era local y no afectaba sino a algunos clérigos; pero en breve pudimos quedar persuadidos de que la infidelidad, la impiedad y la corrupción del clero eran generales en todo él.

Adoptada por nosotros una vida monástica, en la que nos dedicamos al culto de la Eucaristía y de la Santísima Virgen con todo el celo que nos fué posible, tantas persecuciones sufrimos de mano del clero católico, que podrían compararse con las irrogadas por el paganismo á los primeros cristianos. Estas mismas, en un día de su horror, muy pronto nos sobrevinieron.

La promulgación en Polonia de la tolerancia religiosa y de las libertades políticas, sirvió para que el clero católico mejor y con más fuerza nos atacase. Los obispos abusaron de las leyes eclesiásticas, á fin de apartarnos de la vida evangélica, que habíamos emprendido y del culto católico que practicábamos. Llegaron hasta arrojarnos de las parroquias y suspendernos á divinis injusta y arbitrariamente.

Puestos con paciencia todos los medios para mitigar el odio del clero, y principalmente del arzobispo de Varsovia, Pópiel, fuimos en demanda de justicia á Roma.

La Curia romana nos pidió los documentos probatorios de la veracidad de nuestra queja, y entonces nos dirigimos al pueblo católico polaco, el cual en breve nos suministró gran copia de abrumadoras pruebas documentadas contra unos malos sacerdotes y malos obispos de Polonia. Quedó probado que el clero y los obispos se revolaban en el lodo de la degradación moral, perdida la fe en Cristo, y permaneciendo en el gremio sacerdotal sólo por el lucro.

Estos documentos los entregamos á Pío X en sus propias manos cuando hicimos nuestro segundo viaje á Roma. Pero Pío X, cuando cuanto contenían, nos increpó duramente por habérselo mostrado, y dijo que el cuidado de la fe y las costumbres del clero le pertenecía sólo á él (esta afirmación es absolutamente herética. Nota del traductor, que suscribe), y fraudulentamente (*fraude fraudulenter promissis*) nos prometió que se trataría nuestra causa en las Congregaciones romanas.

Roma reduta...

Nuestra estancia en Roma nos enseñó que el clero romano y la Curia papal superaban en degradación é infidelidad al clero polaco, y nos dimos cuenta de que entre el clero católico y nosotros había un abismo inconmensurable que nunca podríamos atravesar. No obstante, juzgamos que debíamos esperar una hasta ver el último y público testimonio de la corrupción en el Papa, que se tiene por infalible vicario de Cristo.

El Papa digno de Roma.

Y, en efecto, poco después Pío X, en unas letras suyas á los obispos de Polonia dirigidas, condenaba nuestra obra, encaminada á la salvación del pueblo, y bendecía á los prelados y al clero, cuyas maldades le habían por tantos años documentado. (Los Papas hacen esto siempre: acusáis con pruebas á un obispo, y encarga de juzgar la acusación... al acusado; éste le produce una buena renta anual en tributos; el acusador, ni un céntimo. N. del T.)

Además, con dichas letras el Papa intentaba deshonrarlos ante el pueblo y ante el mundo entero con todos los géneros de mentiras y calumnias; y á la carta-enciclica *Tribus circiter*, de 5 de abril 1906, en la cual el Papa mandaba á los obispos que pusieran todos los medios para destruirlos (!), siguió la excomunión solemne.

Persecución sangrienta.

Dada la señal por el Papa, los obispos publicaron pastorales en las que calumniaban (y bien lo sabían) nos acusaban de apostasía, de traición á la patria y de muchos crímenes y sacrilegios. (Lo mismo que en España: los traidores sin más patria que el Vaticano, los que odian al Ejército y milicianos, acusan de malos patriotas, antimitaristas y anarquistas á los que les estorban.)

Al pueblo le mandaban que no tratara con nosotros, sopena de condenación eterna, y de aquí las persecuciones y los odios en las familias; esto ya se supone.

Al clero siguieron los periódicos católicos, que aun hoy no cesan de calumniar y de insultar cuanto pueden. Por último, el pueblo católico, excitado por el clero y por su Prensa, tomó las armas y comenzó todo género de persecuciones sangrientas contra nosotros, indefensos. Quitaban á nuestros fieles las iglesias que éstos habían erigido y las reconvertían en templos para el culto católico practicado en ellas por nosotros hubieran sido profanadas; aunque día y noche se adoraba en ellas la Sagrada Eucaristía.

No era bastante; llegó el clero en su perfidia á considerarnos como infieles y llamar misioneros de las comarcas vecinas para que convirtieran á nuestros fieles y les predicaran que en la Eucaristía consumida por nosotros (aunque sacerdotes realmente ordenados) no estaba presente Jesucristo, sino el diablo, de quien nos decían adoradores.

La hostia apedreada por neos.

Y el pueblo, engañado en estas predicaciones, llegó hasta apedrear y lanzar maldiciones contra el Santo Sacramento expuesto en nuestras iglesias. (En París motivó el clero romano iguales hechos en la iglesia de católicos libres, aunque sabía que sus sacerdotes estaban bien ordenados por obispos católicos; ¡adónde conduce al clero del Papa la tiranía papal predicada que el Papa está en el lugar de Cristo, y que aun siendo el más grande pecador, á Cristo personifica, lo mismo que el Santísimo Sacramento y

aun más, puesto que sin el Papa nadie se salvará y sin el Sacramento es posible la salvación... (Otra blasfemia herética que también por aquí predicaban los frailes.)

El diablo con tiara.

Vemos, pues, que la hipocresía y falsedad del clero católico supera todo lo imaginable en monstruosidad; á la jerarquía católica la vemos agredir á la Majestad divina; vemos al clero del Papa, que usurpa el nombre de Iglesia de Cristo, ser realmente la sinagoga de Satanás y al Papa exaltando su trono sobre las estrellas de Dios (Apocalipsis, II, 9), é intentando ser superior al Altísimo (palabras tomadas de Isaías, XIV, 13 y 14), siendo el hombre del pecado el hijo de perdition del que profetizó la Sagrada Escritura, diciendo: «No os dejéis seducir de ninguno que os diga que vendrá el día del Señor, antes que aparezca el hombre del pecado y se sienta en el templo de Dios, mostrándose él como Dios.» (San Pablo, Thess., II, 3, 4.)

Y esa apostasía parece haber ya venido. La jerarquía católica usaba sólo para ella el nombre de Iglesia de Dios y con los que seduce forma la sinagoga del diablo... El resto versa ya sobre la comunión mariavita misma en sus relaciones con el mundo cristiano, y aunque no menos enérgico y rotundo, para nosotros tiene menos interés.

Un detalle: en Polonia, como sucede en Francia, hay protestantes, cismáticos y judaicos, seclas mucho más distanciadas del catolicismo, y, sin embargo, el Papa y su clero no se preocupan de ellas; en cambio, á los católicos que sin dejar de serlo se emancipan del Vaticano, un odio sin límites y no perdonar ni el sacrilegio violento, la blasfemia y la calumnia, para impedirlos su culto: así retrata al papado; nos majadores de España, ¿quién lo conoceréis?

Ferrándiz.

El aniversario del mártir

PALMA DE MALLORCA, 4. El próximo día 13 celebrarán los republicanos un mitin dedicado á la memoria de Ferrer.

BARCELONA, 4. Circulan alegorías del fusilamiento de Ferrer, cuyo aniversario es el próximo día 13.

## EL 606

El sargento que el día 22 del pasado fué objeto de la primera aplicación del «606» hecha en España, se encuentra hoy perfectamente, y uno de estos días será dado de alta.

Las manifestaciones que presentaba empezaron á desaparecer al día siguiente de la inyección, y en la actualidad no queda como recuerdo de ellas más que un ligero infarto inguinal que en nada se parece al voluminoso é intenso que sufría antes de la inyección. Este enfermo tuvo fiebre, que llegó á 39,6° los cuatro primeros días y dolores el segundo día; pero desde hace siete días se encuentra en perfecta normalidad, como decimos.

El segundo enfermo de Carabanchel, que no tenía más que un chancro y adenitis típicas, tuvo fuertes dolores los cinco primeros días después de la inyección. El chancro tomó desde el primer momento el aspecto de una úlcera venérea vulgar, y actualmente está aún en supuración.

El tercer enfermo tenía placas mucosas en la cara interna de los labios y una erupción papulosa discreta en los brazos y tronco; aquellas desaparecieron al quinto día y ésta se encuentra extinguiéndose en la actualidad; también tuvo dolores este enfermo los tres primeros días.

La cuarta observación es la de un soldado que presentaba un chancro y una erupción papulosa muy aparentes y característicos. La úlcera se cubre al día siguiente de una costra seca de buen aspecto y se ablanda su base dura característica. La manifestación cutánea se modifica poco. El enfermo no tiene dolores intensos.

El último inyectado hasta ahora en el Hospital Militar, tenía, además de las manifestaciones iniciales subsistentes, una porción de placas mucosas en las amígdalas. Actualmente han mejorado mucho de aspecto estas placas, y están ya casi curadas.

Estos cuatro últimos enfermos han tenido muy moderada fiebre, y en ninguno de ellos ha excedido ésta de 38,5°.

Los enfermos de San Juan de Dios presentaban todas lesiones más avanzadas, numerosas y profundas que éstos de Carabanchel; por eso mismo los resultados de el «606» han adquirido en ellos más relieve. El primer inyectado tenía un chancro, una adenitis de ambos lados, abierta en el derecho el mismo día de la inyección por el doctor Bombin, manifestaciones cutáneas múltiples y polimorfas y placas en la conjuntiva ocular. Veinticuatro horas después de la inyección desaparecieron las placas conjuntivales, y tres días después la erupción de la cara; la amplia brecha de la ingle está en vías de cicatrización franca. El enfermo tuvo desde el primer momento grandes fiebres, con remisiones bruscas y sudores profusos, todo lo cual puede muy bien atribuirse á infección directa por los gérmenes atmosféricos de la herida que hemos dicho se hizo en la ingle.

La segunda observación tenía lesiones primitivas corrientes, una angina sífilítica doble y placas en las márgenes del ano.

La angina desaparece subjetivamente á las pocas horas después de la inyección, y se comprueba su verdadera desaparición al tercer día; las demás lesiones no experimentan mejoría notable.

El tercer caso, inyectado el mismo día que el anterior, tenía unos gomas ulcerados en el velo del paladar; los cuales se limpiaron de partes muertas y aparecieron en franca cicatrización desde el día siguiente á la inyección.

El cuarto caso, que tenía una extensa úlcera fagedénica, como resultado de una adenitis supurada y abierta, está hoy en cicatrización de tan profunda pérdida de sustancia.

Y por último, una mujer que presentaba varios gomas en el cuero cabelludo, que le daban repugnante aspecto y una infiltración gomatosa, léase enorme úlcera que llegaba hasta el hueso, en el antebrazo izquierdo. Al día siguiente de la inyección se seccion y limpiaron los gomas de la cabeza de una manera maravillosa, y empezó á epidermizar activamente la úlcera del antebrazo, de modo no menos sorprendente.

Y ahora á esperar los resultados definitivos del nuevo remedio, cosa en que sólo el laboratorio tiene la palabra.

LA LEY PLAZA DEL REY, 5

COBRO DE CRÉDITOS, HERENCIAS Y PARTICIONES

## Exposición nacional de Pintura, Escultura y Arquitectura

La inauguración.

¿Qué hemos de decir del acto oficial?

Lo de siempre: asistencia de los reyes, restante familia real, los ministros de Instrucción, Fomento, Estado y Marina; Cuerpo diplomático, incluso el representante del sultán, y el nuncio de S. S.

Leído por el Sr. Burrell un breve discurso, se declara abierto el concurso de arte nacional.

Acto seguido el elemento oficial recorre todas las salas con rapidez vertiginosa. Una verdadera proyección cinematográfica.

La admiración de este selecto público es puramente oficial.

Tras los reyes marcha á corta distancia S. E. El Mokri. Nuestro ilustre huésped y los suyos pasean sus miradas desdenosamente por aquellos lienzos.

De pronto surge á sus ojos «Desnudo femenino» de Mariano Peter. El rostro del hijo de Mahoma se anima y por sus labios vaga una voluptuosa sonrisa.

Por cierto que ante el mismo cuadro otro visitante había extremado antes la contemplación.

El Mokri da visibles muestras de contentamiento ante «La muchacha» y «Típtico».

Otros desnudos femeninos han merecido también la elocuente aunque ligera aprobación de «El Mokri» y de otros.

Las damas, al desfilar ante determinados cuadros, pasaban como sobre ascuas. El obligado carmín subía á sus rostros y seguían.

Desde el Palacio de Pintura se dirigieron los invitados al de Escultura y Arquitectura.

## EL COLERA

PARIS, 4. Dice el correspondiente del «Petit Journal» en Marsella, que corren rumores de haber fallecido en aquel puerto, atacados de cólera, tres emigrantes italianos.

La noticia produjo gran alarma.

PARIS, 4. Según comunican de Ajaccio á los periódicos, se han presentado casos de cólera en el Norte de Córcega, temiendo que la epidemia se propague á Córcega, dada la proximidad de ambas islas.

Las autoridades francesas han adoptado todo género de medidas para evitar el contagio.

## Partido Radical

MADRID

HOSPITAL.—Se convoca á todos los individuos que componen la Junta radical y jefes de Sección de este distrito, á una reunión que se celebrará mañana miércoles, á las nueve y media de la noche, en el Centro (Atocha, 68).

Siendo de interés para el partido los asuntos á tratar, se encarece la asistencia. Madrid, 4 de octubre de 1910.—El secretario, M. Medrano.

CHAMBERI.—La Junta encargada de la organización del distrito, dando por terminados sus trabajos por estar próxima la Asamblea del partido, convoca á sus afiliados para el sábado 5 del corriente, á las nueve de la noche, en el Centro Republicano de la calle del Castillo, núm. 22, para tratar del organismo directivo del distrito.—El secretario, Juan Manuel García.

CONGRESO.—Organizado por la Comisión organizadora del partido Radical de este distrito, se verificará el próximo jueves, á las nueve de la noche, un gran mitin de propaganda radical en el Centro Republicano, Atocha, 68, en el que tomarán parte distinguidos oradores del partido.

PROVINCIAS

VILLANUEVA DEL ARZOBISPO.—La Delegación, Sociedad obrera republicana de esta población, constituida en Comisión organizadora del partido, ha dado por terminado el período constituyente, procediendo á la elección de cargos de la representación del partido de dicha localidad, la cual ha quedado constituida en la siguiente forma: Presidentes honorarios: D. Alejandro Lerroux y D. Emiliano Iglesias.

Presidente efectivo, D. Ginés Rodríguez Sánchez; vicepresidente, D. Francisco Figueroa; secretario, D. Manuel Campos Alén; vicesecretario, D. Juan de la Cruz Sáenz; tesorero, D. Gabino Manjón Fernández; vocales: D. Diego Figueroa Fernández, D. Pedro Grueso Álvarez, D. Eusebio Vega Montoro, D. José Parra Pedrosa, D. José María Medina Fernández, don Román Martínez Pastor y D. Francisco Manjón Sánchez.

ARGAMASILLA DE CALATRAVA.—Comisión organizadora. Presidente honorario, D. Alejandro Lerroux.

Presidente efectivo, D. Heliodoro Peñas; vicepresidente, D. Juan Pedro Pasamontes; tesorero, D. Julián Belmonte; vocales: D. Manuel Sánchez Espadas, D. Miguel Aparicio, D. Rodolfo Grande, D. Antonio Fernández Romero, D. Gregorio Cava y D. Miguel Fernández; secretario, don Antonio Cano.

GARCIA (Tarragona).—La Junta del partido Radical de esta villa ha elegido la siguiente Junta:

Presidente, D. Lorenzo Pellisé Anguera; vicepresidente, D. José Mateu Viollet; tesorero, D. Miguel Márquez Anguera; secretario, D. Jaime Bargalló Rofes; vocales: don José Tafall Tarragó, D. Pedro Escola Mañá y D. Ramón Bargalló Anguera.

CRÓNICA REPUBLICANA

CENTRO INSTRUCTIVO DE OBREROS REPUBLICANOS DE CHAMBERI (Castillo, 22).—Mañana miércoles, á las nueve y media de la noche, celebrará este colectivo la Junta general legislativa, con arreglo al siguiente orden del día:

Primer. Lectura del acta de la sesión anterior.

Segundo. Idem de las cuentas del trimestre.

Tercero. Asuntos y gestión de la Junta directiva.

Cuarto. Preguntas y proposiciones. El secretario general, León Cervera.

JUNTA MUNICIPAL DE UNIÓN REPUBLICANA DEL DISTRITO DEL CONGRESO.

Se convoca á los individuos que componen la Junta municipal de Unión Republicana del distrito del Congreso, á la reunión que ha de celebrarse el miércoles 5 del corriente, á las nueve y media de la noche, en el Centro instructivo de Hospital-Congreso, Atocha, 68, para tratar de la reorganización del distrito, depuración del censo y cumplimiento de acuerdos de la Asamblea municipal.

Se advierte que siendo segunda citación, y habiendo necesidad de resolver con urgencia sobre los extremos que motivan la Junta, se tomarán acuerdos, cualquiera que sea el número de los señores que asistan.

El vicepresidente, José María Escuder.—El secretario, Gabriel López Olías.

## Información política

Propósitos de Canalejas.

En vísperas de la reapertura de Cortes, el Sr. Canalejas se halla muy atareado, hasta el extremo de haber pedido permiso al rey para no asistir al acto inaugural de la Exposición de Bellas Artes.

—Conociendo son ya—ha dicho el presidente—todos los proyectos que los ministros tienen preparados para someter inmediatamente al Parlamento. Por mi parte, estoy dispuesto á dar á las minorías toda índole de facilidades para la discusión de dichos proyectos. Además, aceptaré cuantas interrelaciones me anuncien sobre la llamada cuestión religiosa. Hasta ahora hay varios diputados dispuestos á ello, según cartas que obran en mi poder.

En fin, no ha de coartarse el derecho de nadie. Habrá tiempo sobrado para depurar la conducta del Gobierno.

Nosotros estamos á la disposición de todos.

Pero lo que no he de consentir en modo alguno, es que se reste ni un minuto á las cuatro horas que hayan de ser dedicadas á presupuestos.

Esta es la misión primordial del Gobierno, y á ella ha de supeditarse todo.

Hasta que no se halle normalizada la situación económica, ningún proyecto de trascendencia ha de aprobarse.

Para los restantes asuntos quedarán dos horas, que, bien aprovechadas, dan mucho de sí.

Las minorías.

El mismo día 6, en que tendrá lugar la reapertura, el conde de Romanones reunirá en su despacho presidencial á los jefes de las minorías, con objeto de puntualizar el curso de los debates.

El presidente del Congreso participará á los referidos jefes cuál es el criterio del Gobierno, y que nosotros dejamos ya apuntado.

A esta reunión, si no se lo impiden sus ocupaciones parlamentarias, asistirá el señor Canalejas.

Consejo breve.

Mañana por la tarde el Sr. Canalejas reunirá á todos los ministros en Gobernación.

Aunque la reunión tendrá carácter de Consejo, durará escasamente un cuarto de hora.

Quedarán los ministros acordes respecto á la asistencia á las Cámaras, cambiándose algunas impresiones relacionadas con la lectura de proyectos.

El embajador de Italia.

Mañana, á las doce, con el ceremonial de rigor, se verificará en Palacio la recepción del nuevo embajador de Italia.

El Sr. Canalejas lo recibirá luego en el Ministerio de la Gobernación.

La jornada en las minas.

Mucho teme el Sr. Canalejas que no se presente en las primeras sesiones, como era el propósito del Gobierno, el proyecto regulando la jornada legal en las minas.

El ministro de la Gobernación tiene ultimada la información correspondiente, pero no ocurre igual con el Instituto de Reformas Sociales, que por circunstancias veraniegas no ha podido reunirse hasta ahora.

Mañana celebrará pleno dicha entidad, asistiendo al acto el Sr. Canalejas.

Se rogará á los vocales que activen su cometido, con objeto de que el señor Merino pueda terminar su obra, sometiendo al Parlamento á la mayor brevedad posible.

Pesimismo.

Anoche oímos en algún centro, muy concurrido por políticos y diplomáticos, impresiones muy poco satisfactorias respecto al porvenir que está reservado á las negociaciones empezadas ayer tarde en el Ministerio de Estado.

Ignoramos el fundamento que puedan tener tales impresiones, y nosotros nos limitamos á recogerlas.

Se añade, que el representante del sultán impone, como condición previa, que el Gobierno declare si está dispuesto á que nuestras tropas desalojen las posiciones conquistadas.

Si esta premisa se desecha, el Mokri no se cree en el caso de proseguir la negociación y se retiraría en el acto.

Insistimos que nosotros nada afirmamos.

UN COMICO DESPEDIDO

AGRESION AL PRIMER ACTOR

CARTAGENA, 4. En el Salón Actuales, teatro en que actúa una compañía cómica, acaba de ocurrir un sangriento suceso.

Un partiquino, llamado Antonio González, al enterarse de que había sido despedido de la compañía, agredió con una navaja de afeitar al primer actor y director, D. Salvador Soler, infiriéndole ocho heridas, dos de ellas situadas en la región lateral del cuello, calificadas de graves.

En el teatro se promovió un gran alboroto, originado por el griterío de los artistas.

El agresor fué detenido.

VARIAS NOTICIAS DE PALMA DE MALLORCA

PALMA, 4. Procede de Barcelona ha llegado esta mañana el general Weyler, que se trasladó inmediatamente á sus posesiones de Son Roca.

La Federación obrera ha acordado tomar á su cargo la solución de la huelga de zapateros, declarada solamente en un taller.

Háblase de que los patronos declararán el «lock-out» y los obreros federados proclamarán también la huelga general.

A pesar de esto, la opinión cree que las cosas no llegarán á tales extremos.

LA HUELGA DE BILBAO

TODAVIA COLEA

BILBAO, 4. Continúan en huelga 150 obreros de la mina «Montefuerte».

Los huelguistas mantienen su pretensión de que, para volver á las labores, se les dé una reparación, y ésta consiste en la destitución del encargado de los trabajos, causante de la huelga, y el despido del guarda jurado que hizo los disparos contra los trabajadores.

El gobernador interviene en este asunto en busca de una solución.

—La Junta católica sigue desarrollando una gran actividad en los trabajos preparatorios de la manifestación nacional que contra el Gobierno se proyecta celebrar en breve.

## LA QUERRELLA DE DIVORCIO

El matrimonio Coll

Hoy ha declarado Nieves Hermida ante el juez que instruye el proceso por la querrela formulada por Coll contra su esposa Nieves Hermida.

Esta señora se ha ratificado en todo lo que declaró ante el fiscal Sr. Suárez, en el Escorial, confesando que sostenía relaciones con Lara.

Terminada su declaración, retiróse de la Casa de Canónigos la adúltera, entre la curiosidad del numeroso público que se aglomeró á la puerta de las Salas en cuanto corrieron las voces de la presencia de Nieves Hermida en los Juzgados.

EN LA AUDIENCIA

Toribio García era casero de Marcos Parfil: le tenía arrendada parte de su habitación, sala calle de Mariano Fernández, número 4, solar, en el barrión alzado para la guarda de éste.

Pero he aquí que Toribio, enfadado porque su inquilina no le pagaba puntualmente el precio del arriendo, que es de suponer no fuera muy crecido, decidió poner fin á situación tan poco lucrativa.

Y no encontró procedimiento de desahucio más expeditivo que el de agarrar á su locataria é inferirle 15 puñaladas.

Se conoce que las fuerzas de Toribio no fueron muchas ó su saña fué poca, porque no dejó muerta á su víctima, aunque sí agónica, falleciendo al siguiente día.

Lo que dicho queda se deduce de las conclusiones del fiscal.

Entre agresor y agredida habían mediado algunos disgustos y cuestiones que en más de una ocasión habían idón idón htrado de una ocasión provocaron juicios ante el Tribunal municipal.

El día de autos (12 de septiembre del corriente año), según deduce la defensa, al llegar Toribio á su morada, sitio donde ocurrió, como queda dicho, el hecho, encontróse á Marcos que tenía bajo ella á la mujer del procesado, y oyó decir á ésta que Marcos la ahogaba, por lo cual, en legítima defensa de su conyuge, intervino y enérgicamente, guardando la sentencia del presidente de la Sección primera, D. Pedro María Usera, el Jurado se retiró á deliberar.

Leídas las preguntas con que ha contestado el Tribunal popular á las tres preguntas del veredicto, resultan ser las tres afirmativas.

En virtud de ello, el fiscal, Sr. Velázquez, cree deben imponerse al procesado cuarenta años, ocho meses y un día de reclusión temporal, con 3.000 pesetas de indemnización á los herederos de la Panfil.

En cambio, el letrado defensor, Sr. Rolán, solicita la absolución libre.

Los profanos del público nos quedamos un poco perplejos, aguardando la sentencia del Tribunal de derecho.

Esta ha sido absolutoria, de acuerdo con lo solicitado por la defensa.

EN EL SUPREMO

Por si me apunto ó no esta carambola, vamos á matarnos.

Carlos Díaz Valero es un hombre que le mismo se encara con la revolosa Talía, auxiliada por Terpsicore, la divina, y enérgicamente unas cuantas escenas trágicas con gotas lúbricas para Novedades, que se reviste de la augusta toga y rinde reverencia á la ceñuda Themis.

Hoy, sentado á la diestra del Tribunal de casación, ha tratado de demostrarnos lo fue de lugar y derecho que se halla cierta sentencia que dictó la Audiencia de Sevilla en causa por disparo y lesiones; y si yo fuera el Supremo, accedería á la súplica. Bien es cierto que soy recusable, por mi amistad sincera con D. Carlos.

El hecho probado es el siguiente: Dos billaristas jugaban en el café y sobrevino una jugada de esas que requieren, por lo dudosas, la intervención pericial más minuciosa.

Como el punto era trascendental y la Humanidad no podía cumplir los fines que sobre la tierra le están encomendados, sin saber previamente á qué atenerse respecto á la carambola de referencia, resultó, tras un monumental *lío* previo de desafíos, escenas violentas y palabras más gruesas que huesos de avestruz, que uno de los camareros del café, nombrado árbitro de la jugada, acabó por disparar y herir gravemente... ¿á uno de los jugadores? pensará el discreto lector.

Nada de eso; á un mirón, que ni poco ni mucho se hallaba mezclado en el asunto.

El camarero irascible es el hoy recurrente, y á nombre del cual ha hablado Díaz Valero.

El fiscal se ha opuesto á las pretensiones de este letrado.

Yo, que vitupero toda violencia, encuentro, sin embargo, un punto en que apoyar la defensa del camarero.

Me molestan los mirones. Ya ven los que á tal profesión dedican su actividad toda, cómo el oficio tiene sus quebras.

Pobre mirón, el de Sevilla! No jugar, y lesionado gravemente. Eso si que es ver mirón y errar!



